

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 5 – REINO DE DIOS
LECCIÓN 4



**ENTRANDO AL
REINO**

El poder de Dios se expresa cuando estamos en el reino, el reino de Dios es una expresión profética de eternidad con el Señor, pero también es bendición en el mundo natural, nos convertimos como dijo Jesús en la sal y la luz del mundo, pero tenemos que permanecer en el.

¿Cómo voy a entrar al reino de Dios?

Lo que necesito hacer para entrar el reino es nacer de nuevo, nacer de nuevo es mi segunda nacimiento.

Tres cosas fueron afectadas en nuestro ser cuando nacimos: nuestra personalidad, nuestro carácter y nuestra conducta de lo que somos y exteriorizamos, lo que llevamos a cabo esta respaldado por esas herencias generativas, son marcas que no han permitido que seamos felices, lo que hace el nuevo nacimiento por medio de la obra completa del Espíritu Santo es corregir, nuestra personalidad, carácter y conducta y así llevarnos a la felicidad, ese es el proyecto del Señor.

Por ejemplo, lo que sucedió con Adán.

Romanos 5:12

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”.

Hay una herencia, la herencia de la muerte física, por un hombre se contaminaron todas las generaciones, por nuestras generaciones anteriores es afectado nuestro ser, estamos en un problema si no nacemos de nuevo.

El Señor manda a Jesús para transformar y modificar nuestras herencias afectadas, corregirlas al original y romper con esa brecha generacional de maldición anterior para que no nos afecte a nosotros y a nuestros hijos.

Mis hijos y mis nietos van a ser mejores que yo, no solo en el aspecto natural, sino también en el aspecto espiritual, ellos no van a luchar tanto con la carne ¿por qué? Porque en el nuevo nacimiento hasta allí llega la maldición de la brecha generacional y todas las cosas son hechas nuevas, para que haya felicidad.

El dinero no lo es todo, la felicidad es que durmamos en paz y que despertemos contentos.

Dios quiere que nazca de nuevo, para que disfrute de la vida, todo esta bajo el control de El. Dios ha previsto que todos nosotros podamos terminar con la herencia espiritual dañina, para que demos lugar a la paz de Dios en nuestro corazón.

La psicología cree que es imposible cambiar, la personalidad, el carácter y la conducta de una persona, se alía con las resistencias que no nos permiten estar en paz con nuestro entorno y deforman a la persona para que viva con esa deformidad.

Por ejemplo un homosexual, le dicen: como ya no hay cambio en tu vida te vamos a enseñar a vivir como mujer en el cuerpo de un hombre, se alían con su resistencia. Pero Jesús viene a decirnos que doto lo que deforme nuestra forma de ser puede ser cambiado si nacemos de nuevo.

El asunto esta en la necesidad de nacer de nuevo, el nacer de nuevo es un milagro para todos los hijos de Dios, somos un milagro, cuando llegamos a Cristo estamos en él y ahora nuestra vida es un milagro, eso es un nuevo nacimiento, que en algunos es más rápido y en otros más lento, pero somos otros, nada que ver con aquella parte de nuestra vida anterior, que bonito ver los cambios en nuestro hombre interior.

El nuevo nacimiento es un proceso, nadie puede ser de la noche a la mañana distinto, a ese proceso se le llama santificación, también esta mezclado con la regeneración, los malos hábitos el nos los quita, y todo es obra del Espíritu Santo en nuestro corazón.

El nuevo nacimiento es el milagro creativo mas grande de Dios, este cambio milagroso tiene que ser en dos formas:

Juan 3:3,5

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.
Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”

Necesitamos dos condiciones para nacer de nuevo, nacer del agua y del Espíritu Santo. Nacer del agua tiene que ver con nuestra actitud de querer cambiar las herencias degenerativas y de Dios depende que nazcamos del Espíritu, cuando hemos entregado la parte que nos corresponde, del agua tiene que ver con la acción de la persona de querer limpiarse, la figura de agua significa, limpieza, pureza, orden, disciplina, es la parte que el creyente tiene que hacer para nacer de nuevo.

Dios no hace toda la obra si la gente no quiere que El la haga, porque con lo que no se mete Dios es con nuestra voluntad, el primero que tiene que hacer cambios es el creyente, eso es lo que tiene que ver con el agua, es la figura de que la persona renuncia a todo su pasado.

Dios ve la condición del hombre lo que dicen sus labios, mente y corazón, si las tres cosas están en orden el hombre esta entregando su pecado, símbolo de limpieza del corazón. Con el agua nosotros tenemos que ser lavados, limpiados y sanados.

Tenemos que entregar nuestro corazón, en

1 Corintios 3:1-3

“De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?”

Pablo se refiere a cristianos irregulares, que han nacido de nuevo y que todo el día se ensucian y se lavan, el problema es que no se puede entrar en el reino en esa condición, sino que necesitamos estar completamente limpios.

Proverbios 23:26

“Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos”.

Entregue personalidad, conducta, carácter, lo que Dios quiere es que estemos bien, así que yo tengo que renunciar al pecado.

Cuando hay algo de carnalidad en un cristiano, no es problema de Dios, sino que no me he lavado en el agua, cuando Pablo habla de niños, habla de personas que pudiendo hacer cosas de grande, se comportan como niños, por eso no se prospera, ni se tiene poder, porque no cambiamos.

La segunda parte, es nacer del Espíritu, esa es obra de Dios, ¿qué hace la unción en nosotros?, despierta nuestro espíritu al grado que rompemos con la idolatría religiosa y empezamos a discernir el mundo espiritual, ya que el discernimiento produce en nosotros comunión con Dios, alabanza a El.

La alabanza es un estado de vida, un deseo en nuestro interior para darle la honra a El. Entramos a una guerra espiritual porque entramos a una conciencia del mundo espiritual. Tres cosas suceden cuando somos ungidos por el Espíritu Santo: discernimos, adoramos y tenemos conciencia de las cosas espirituales.

Por eso hoy sabemos que vivimos los últimos tiempos y que la venida de Jesucristo esta cercana. Así que la unción es el despertar de nuestro espíritu para que nosotros oigamos la voz de Dios, cuando nacemos del Espíritu es que nosotros oímos a Dios, El te puede hablar aun por los silencios.

Dios habla en todo tiempo, a El le gusta tener comunión con sus hijos, el Señor quiere regresar al principio como en Génesis, dice que Dios platicaba con su creación, por eso el hace la obra con el Espíritu Santo en nuestro espíritu, tenemos una conciencia de la Cruz del Calvario que fue real pero se nos ha revelado por el Espíritu.

Tenemos conciencia de que somos hijos, y si tenemos la genética de El, tenemos que ver en los cristianos a El.

El ser espiritual es tener la personalidad de Cristo, el que nace de nuevo se nota, tiene fruto en su personalidad, en el carácter y conducta, eso es haber nacido del agua y del Espíritu.